

TRISTES VERSOS

Mujer y hombre se peleaban,
el pequeño hijo con angustia
los oía con ojos cegados
por la tristeza y la pena tanta.
Siete años y un nudo en la garganta.
Cuantos más gritos, más se alejaban;
lo abandonaban, él no existía.
De pronto el golpe. Después silencio.

Ahora su pecho se ha liberado,
como relámpago en noche negra
el trágico gemido proclama:
¡A mía mama no se le pega!